

Turbaba aquella dulce soledad;  
Solo se oía susurrar el viento,  
Y oscilar, cual un péndulo, tu aliento.  
Con plácida igualdad!

Oh! yo me estremecí.... sí; de ventura  
Me estremecí, sintiendo en mi rector  
Aquella eterna "fálida" natura!  
En mis brazos, vencida tu horinosura!  
En mi pecho, el amor!

Y, cual si alás súbito adquiriera,  
O en las suyas me alzara un Serafín,  
Mi alma rompió la corpora oscuridad,  
Y huyó contigo, de una en otra esfera,  
Con un velo sin fin!

Buscando allá con incansable anhelo --  
Pare tí -- para mí -- para los dos --  
Del tiempo y de la carne tras el velo,  
Ese misterio que llamamos Cielo --  
La eternidad de Dios

Para fijar, allí, seguro y fuerte,  
Libro de todo mundanal vaivén,  
Libro de los engaños de la suerte,  
Libro de la inconstancia y de la muerte,  
De nuestro amor el bien!

Y, en un raptó de gloria, de improviso,  
Lo que mi alma buscaba hallar creí;  
Una secreta voz del Paraíso  
Dentro de mí gritóme: *Dios lo quiso!*  
*Sea tuya allá y aquí!*

Concedido, ciegos, delirantes,  
Tu blando cuerpo que el amor formó  
Traje contra mi pecho palpitante...  
Y en tu faz una legítima quemante  
De mis ojos cayó!

Ai! despertaste.... Sobre mí pusiste  
Tu mirada, feliz al despertar;  
Mas tu dulce sonrisa en ceño triste  
Cambiose al punto que, mis ojos viste,  
Aguados relumbrar!

De entonces acá... ¡o amante idolatrada  
Mas sobrado zelosa! -- huyes de mí;  
Si á persuadirte voi no escuchas nada,  
O de sollozos clamans sofocada!  
*¡Soi suya y llora así!*

Oh, no, dulce mitad del alma mía!  
No injurias de tu amigo el corazón;  
Al eso corazón en la alegría  
Solo sabo llorar, cual lloraria  
El de otro en la aflicción!

El mundo, para mí de espinas lleno,  
Je mas me dá do reclinar mi sieny  
Hoy, de la dicha en mi primer estremo,  
El lloro que vertí sobre tu seno  
Encerraba un Edén!

Oh... La esposa que joven y hermosa  
Diez hijos á su esposo regóme, en cetro  
Y que después, viuda, enferma, abdicó  
A sus diez hijos en edad temprana  
Mortir y extenuar síe...

BNC  
 32  
 Remedios  
 17  
 V. T. O.  
 1844  
 18  
 202  
 6F

sin saber cual fue la transacción que hizo el general Florez con los guayaquileños, ni el verdadero estado de aquella República. Por lo mismo nada sabemos de lo que haya sucedido en el Perú después de la batalla de Pachia ganada por Nieto y Castilla contra las tropas directoriales, pues aunque sabemos por una carta de Quito que allí se fué la caída de V. ... que en América, y principalmente en el ... este de alzar y tumbar gobiernos es cosa que ya se toma como por diversion, la noticia merece cuarentena. La misma información nos tiene en grande expectativa de lo que haya sucedido en Bolivia á consecuencia de la marcha de Santa Cruz de Iquique. Se asegura que esta marcha la hizo con la independencia peruana que comandaba el general Guardia, pero no hemos visto documentos bastantes que nos autoricen para dar como evidentemente cierta á nuestros lectores la noticia de esta indehida injerencia del Perú en los negocios bolivianos.

**Capítulo de carta de Cartajena del 8 de diciembre.**

Ayer han pasado revista 348 hombres que componen el medio batallón de guardia nacional que se mandó organizar; hubiera deseado que hubiese U. visto esta jente, toda escogida y voluntaria, uniformados á su costa de brin blanco y cachuchas de ule; será una lástima retirar este hermoso cuerpo dentro de pocos dias sin que haya tenido tiempo de recibir la organización é instrucción debidas?

**DISCURSO** 8081

pronunciado por el Sr. Andres Bello, Rector de la Universidad chilena, en el acto de la instalacion de aquel cuerpo el dia 17 de setiembre de 1843.

SEÑORES:

El Consejo de la Universidad me ha encargado expresar á nombre del Cuerpo nuestro profundo reconocimiento, por las distinciones y la confianza con que el Supremo Gobierno se ha dignado honrarnos. Debo tambien hacermelo el interprete del reconocimiento de la Universidad por la expresion de benevolencia en que el Señor Ministro de Instrucción pública se ha servido aludir á sus miembros. En cuanto á mí, se demasado aludir á sus miembros. En cuanto á mí, se demasado aludir á sus miembros. En cuanto á mí, se demasado aludir á sus miembros. En cuanto á mí, se demasado aludir á sus miembros.

En los apuntamientos que ha publicado en Lima José María Obando página 206 se lee lo siguiente: "Memos Marquez y Tomas Mosquera, todos los hombres públicos, mis amigos de todos los países, los agentes diplomáticos, y los notables de la capital me honraron con sus visitas &c." Sabemos de una manera positiva, que el Ministro de Venezuela no fué de los ojeates diplomáticos que visitaron á Obando.

**Universidad central.**

Porque nos importa, hemos averiguado si como se decia en meses anteriores: se admitirian alumnos internos en San Bartolomé desde el dia de hoy ó el de mañana; al principio se nos dijo que esto no podria ser hasta el 15 del que cursa; y ahora nos ha llegado el rumor de que ese colegio no recibirá dichos alumnos sino desde el 1.º de marzo en adelante, con el pretexto de que faltan algunas refacciones que hacer en el edificio, y algunos útiles que construir ó comprar para el servicio de los colegiales.

Por si esto fuere cierto, cómo nos inclinamos á creerlo, tenemos que dirigir la palabra, no á otro que á U. Sr. Secretario de lo interior y director de instrucción pública, cuyo celo y esfuerzos en favor de la educacion tanto aplaudimos y agradecemos.

U. ha visitado el edificio, el jueves me acompañando á U. E. el Presidente, y uno de los que han podido persuadirse por sus propios ojos, que lo que no está concluido, puede concluirse estando allí los alumnos, y que lo que falta por construir ó comprar, puede hacerse en 12 ó 15 dias. Si la refaccion del colegio del Rosario, (porque este es todo el

Lo sabéis, señores; todas las verdades se tocan: desde las que formulan el rumbo de los mundos en el pié-lago del espacio; desde las que determinan las acciones maravillosas de que dependen el movimiento y la vida en el universo de la materia; desde las que recuerdan la estructura del animal, de la planta, de la masa inorgánica que pisamos; desde las que revelan los fenómenos fatimos del alma en el teatro misterioso de la conciencia, hasta las que expresan las acciones y reacciones de las fuerzas políticas; hasta las que agitan las bases incommovibles de la moral; hasta las que determinan las condiciones precisas para el desenvolvimiento de los jermenes industriales; hasta las que dirijen y secundan las artes. Los adelantamientos en todas líneas se liatan unos á otros, se eslabonan, se empujan. Y cuando digo los adelantamientos en todas líneas comprendo sin duda los más importantes á la dicha del género humano, los adelantamientos en el orden moral y político; á que se deba este progreso de civilización, esta ansia de mejoras sociales, esta sed de libertad! Si queremos saberlo, comencemos á la Europa y á nuestra afortunada América, con los sombríos imperios del Asia, en que el despotismo hace pesar su cetro de hierro sobre los cuellos encorvados de antemano por la ignorancia; ó con las horlas africanas, en que el hombre, apenas superior á los brutos, es como ellos un artículo de tráfico para sus propios hermanos; ¡Qué principio en la Europa esclavizada las primeras centellas de libertad civil! ¡No fueron las letras! ¡No fué la herencia intelectual de Grecia y Roma, reclamada, después de una larga época de oscuridad, por el espíritu humano! Allí, allí tuvo principio este vasto movimiento político, que ha restituido sus títulos de injenuidad á tantas razas esclavas; este movimiento, que se propaga en todos sentidos, acelerado continuamente por la prensa y por las letras; y cuyas undulaciones, aquí rápidas, allá lentas, en todas partes accionan, tales, allanarán por fin en todas partes las montañas, y cubrirán la superficie del globo con verdades se tocan; y yo estando esta asercion al dogma religioso, á la verdad teológica. Católicanos, no sé si diga á la Religión ó á las letras, los que imaginan que pueda haber una antipatia secreta entre aquellas y estas. Yo habo una antipatia secreta entre aquellas y estas. Yo habo una antipatia secreta entre aquellas y estas. Yo habo una antipatia secreta entre aquellas y estas. Yo habo una antipatia secreta entre aquellas y estas.

El Consejo de la Universidad me ha encargado expresar á nombre del Cuerpo nuestro profundo reconocimiento, por las distinciones y la confianza con que el Supremo Gobierno se ha dignado honrarnos. Debo tambien hacermelo el interprete del reconocimiento de la Universidad por la expresion de benevolencia en que el Señor Ministro de Instrucción pública se ha servido aludir á sus miembros. En cuanto á mí, se demasado aludir á sus miembros. En cuanto á mí, se demasado aludir á sus miembros. En cuanto á mí, se demasado aludir á sus miembros.

Lo sabéis, señores; todas las verdades se tocan: desde las que formulan el rumbo de los mundos en el pié-lago del espacio; desde las que determinan las acciones maravillosas de que dependen el movimiento y la vida en el universo de la materia; desde las que recuerdan la estructura del animal, de la planta, de la masa inorgánica que pisamos; desde las que revelan los fenómenos fatimos del alma en el teatro misterioso de la conciencia, hasta las que expresan las acciones y reacciones de las fuerzas políticas; hasta las que agitan las bases incommovibles de la moral; hasta las que determinan las condiciones precisas para el desenvolvimiento de los jermenes industriales; hasta las que dirijen y secundan las artes. Los adelantamientos en todas líneas se liatan unos á otros, se eslabonan, se empujan. Y cuando digo los adelantamientos en todas líneas comprendo sin duda los más importantes á la dicha del género humano, los adelantamientos en el orden moral y político; á que se deba este progreso de civilización, esta ansia de mejoras sociales, esta sed de libertad! Si queremos saberlo, comencemos á la Europa y á nuestra afortunada América, con los sombríos imperios del Asia, en que el despotismo hace pesar su cetro de hierro sobre los cuellos encorvados de antemano por la ignorancia; ó con las horlas africanas, en que el hombre, apenas superior á los brutos, es como ellos un artículo de tráfico para sus propios hermanos; ¡Qué principio en la Europa esclavizada las primeras centellas de libertad civil! ¡No fueron las letras! ¡No fué la herencia intelectual de Grecia y Roma, reclamada, después de una larga época de oscuridad, por el espíritu humano! Allí, allí tuvo principio este vasto movimiento político, que ha restituido sus títulos de injenuidad á tantas razas esclavas; este movimiento, que se propaga en todos sentidos, acelerado continuamente por la prensa y por las letras; y cuyas undulaciones, aquí rápidas, allá lentas, en todas partes accionan, tales, allanarán por fin en todas partes las montañas, y cubrirán la superficie del globo con verdades se tocan; y yo estando esta asercion al dogma religioso, á la verdad teológica. Católicanos, no sé si diga á la Religión ó á las letras, los que imaginan que pueda haber una antipatia secreta entre aquellas y estas. Yo habo una antipatia secreta entre aquellas y estas. Yo habo una antipatia secreta entre aquellas y estas. Yo habo una antipatia secreta entre aquellas y estas.

El Consejo de la Universidad me ha encargado expresar á nombre del Cuerpo nuestro profundo reconocimiento, por las distinciones y la confianza con que el Supremo Gobierno se ha dignado honrarnos. Debo tambien hacermelo el interprete del reconocimiento de la Universidad por la expresion de benevolencia en que el Señor Ministro de Instrucción pública se ha servido aludir á sus miembros. En cuanto á mí, se demasado aludir á sus miembros. En cuanto á mí, se demasado aludir á sus miembros. En cuanto á mí, se demasado aludir á sus miembros.

que la madre que lo parió, y el nombre que en  
pila le pusieran; que en este punto obras con  
razones, y no buenas razones, y que no valdrá el  
pelo: yo era en tal año esto ó aquello, sino que es  
necesario ser ahora lo que uno debe ser; que hom-  
bres he conocido ya que facciosos fueron algun día,  
después sostenedores del orden, con lo que per-  
dido el pecado antiguo y absueltos de culpa y  
na, han sido admitidos de nuevo en el gremio de  
los fieles; y otros he conocido también, que después  
haber estado en el número de los escogidos, pre-  
dicaron como Judas. — (Continuará.)

**UNA LAGRIMA DE FELICIDAD.**

Solos, ayer, sentados en el lecho  
Do tu ternura coronó mi amor,  
Tú, la cabeza hundida entre mi pecho,  
Yo, circundando con abrazos estrecho,  
Tu tallo encantador;

Tranquila tú dormías, yo velaba.  
Llena de los perfumes del jardín,  
La fresca brisa por la reja entraba,  
Y nuestra alcoba toda embalsamaba  
De rosa y de jazmin.

Por cima de los arboles tendía  
Su largo rayo horizontal el Sol,  
Desde el lejano Ocaso do se hundía:  
Inmenso, entorno del, resplandecía  
Un cielo de arrebol!

Del Sol siguiendo la postrera huella,  
Dispersas al acaso, aquí y allí,  
Asomaban, con luz trémula y bella,  
Acia el Oriente alguna ó otra estrella,  
Sobre un fondo turquí.

Ningun rumor, ó voz, ó movimiento,  
Turbaba aquella dulce soledad;  
Solo se oía susurrar el viento,  
Y oscilar, cual un péndulo, tu aliento  
Con placida igualdad!

Oh! yo me estremeci!... sí; de ventura  
Me estremeci, sintiendo en mi roedor  
Aquella eterna, fúljida natura!  
En mis brazos, vencida tu hermosura!  
En mi pecho, el amor!

Y, cual si alas súbito adquiriera,  
Con las suyas me alzara un Serafin,  
Mi alma rompió la corpora materia,  
Y huyó contigo, de una en otra esfera,  
Con un vuelo sin fin!

Buscando allá con incansable anhelo —  
Para tí — para mí — para los dos —  
Del tiempo y de la carne tras el velo,  
Del mundo y de la vida, un mundo nuevo,  
Un mundo de luz y de amor.

Esa mujer, que penas ha sufrido  
Cuantas puede sufrir una mujer;  
Esa madre infeliz, que ha padecido  
Lo que tan solo la que madre ha sido  
Alcanza á comprender!...

Ella pues — cuando á buenos y á malos  
Llame á juicio la trompá de Jehová —  
Sus diez hijos al ver resuscitados,  
Al volver á tenerlos abrazados...  
Oh! de amor llorará!

Y de esa madre el dulce y tierno llanto  
A la diestra de Dios la hará subir,  
Y tal será su suavidad y encanto,  
Que en su alta gloria al Serafin mas santo  
De envidia hará jomir!

Mas ese llanto del amor materno,  
Vertido en la presencia del Señor,  
Al entrar de la vida al mundo eterno...  
No! — no será mas dulce ni mas tierno  
Que el llanto de mi amor!

Bogotá, 21 de julio de 1913.

J. H. C.

La Catedral (de Aix-la-Chapelle) es un edificio admirabilísimo, imitación de la iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalem. Esta Catedral contiene reliquias muy preciosas; y con el verdadero vestido ó camison de la Virgen, los clavos con que crucificaron á Jesucristo, el paño en que cogió la cabeza de San Juan Bautista cuando fué decapitado, y los pañales que sirvieron al niño Jesus; estas son las llamadas "grandes reliquias," que sólamente se lejan ver cada siete años: la última vez que se enseñaron fué en 1839, y me aseguran que vinieron mas de 80,000 peregrinos: las otras reliquias las vimos y consisten en lo siguiente: un fragmento de la verdadera cruz; tendrá mas de 8 líneas de largo y 2 de ancho, otro fragmento de la esponja, el cinturón de la Virgen, compuesto de cordones de algodón, sumamente ordinarios y muy sucios, una parte de la cuerda con que ataron al Salvador, un poco de pelo de San Juan Bautista, y otro de la Virgen, un hueso de San Simeon, tres dientes de San Bartolomé, la cruz que usaba Carlo Magno, de piedras preciosas, con una astilla de la verdadera cruz; una canilla, una parte del cráneo y un hueso del brazo de Carlo Magno; en fin, una multitud de cosas de esta especie; algunas de estas reliquias están guardadas en cajas de plata doradas, otras en cajas de oro riquísimas, y todas estas cajas están guardadas de brillantes y otras piedras preciosas.

Colonia agosto 18 de 1843.—Anoche llegamos á esta ciudad, habiendo venido en dos horas desde Aix-la-Chapelle por camino de hierro. Esta ciudad, cuya fundación data del tiempo de los romanos, tiene 70,000 habitantes. Hora la hemos recorrido toda, y visto sus curiosidades. La Catedral, que es una obra maestra de arquitectura, no está aun concluida; fué comenzada en 1248 y estuvieron trabajando en ella 200 años: ahora están continuando los trabajos; y el actual Rei de Prusia destina anualmente fuertes sumas á este objeto; cuando esté acabada será uno de los mejores edificios del mundo. Seria largo y

basilis del entodo) no puede tener lugar hasta fines de febrero, que no entren hasta marzo sus alumnos internos, pero que eso no sirva de regla para San Bartolomé, cuyo local está ya listo, y puede estar muy pronto debidamente preparado.

Los padres de familia que envían de las provincias á este capital sus hijos para que visiten la beca, acaso lo hacen por la garantía de moralidad, disciplina y orden que prometen los colejos, y no para que indebidamente alojen algunos en casas de poca respetabilidad, ó solos, ó en fondas, esponiéndolos así á contraer hábitos de disipación y soltura, perjudiciales para ellos, y rémora después, al mejor orden y disciplina del establecimiento; y esponiéndose también á ganar fallas voluntarias y quizá disculpables muchas, que pueden ocasionar al fin del año el que corten su carrera. Por otra parte, el establecimiento se perjudica en sus escasísimas rentas, y á mas á mas ya es tiempo de que comencemos á abandonar esa manía de informalidad en todo, que nos está caracterizando.

Concluimos pues, rogando al Sr. Secretario de y haga cumplir la orden, de que el 15 de este mes se abra el colejo de San Bartolomé á los alumnos internos, y añada este nuevo testimonio á los muchos que nos tiene dados de interés y virtud por la moralidad de la juventud y el mejor arreglo de las casas de enseñanza.

**Noticias.**

La Gaceta de ayer nos comunica la aprension de Gregorio Labarcés, Nicolas González, Edmon Felix y Custodio Azuero; por correspondencia particular sabemos que ya estaban capturados otros treinta y tantos de menor cuantía. Aquí dicen algunos que se fugarán los capataces, y aun nombran los protectores, nosotros decimos, amanecerá y veremos.

También nos comunica la Gaceta que la guerrilla de Alzate habia ocupado otra vez á Tulcan. La falta de correspondencia del Ecuador nos tiene sin saber cual fué la transacion que hizo el jeneral Florez con los guayaquileños, ni el verdadero estado de aquella República. Por lo mismo: nada sabemos de lo que haya sucedido en el Perú después de la batalla de Pachia ganada por Nieto y Castilla contra las tropas directoriales, pues aunque sabemos por una carta de Quito que allí se rujía la caída de Vivanco, y aun que en América, y principalmente en el Perú, se de alzar y tambor gobiernos es cosa que ya se toma como por diversion, la noticia merece cuarentena. La misma informacion nos tiene en grande expectativa de lo que haya sucedido en Bolivia á consecuencia de la marcha de Santa Cruz de Iquique. Se asegura que esta marcha la hizo con la division peruana que comandaba el jeneral Guarda, pero no hemos visto docu-

se, con la actividad ilustrada y patriótica de las diferentes facultades, bajo los auspicios del Gobierno, la influencia de la libertad, espíritu vital de las instituciones chilenas, no es licito esperar que el estudio precioso de ciencia y talento, de que ya está en posesion la Universidad, se aumentará, se difundirá voluntariamente, en beneficio de la Religion, de la moral, de la libertad misma, y de los intereses materiales.

La Universidad, Señores, no sería digna de ocupar un lugar en nuestras instituciones sociales, si se murmuran algunas cosas oscuras de declaraciones contra el cultivo de las ciencias y de las letras pudiéndose mirarse como peligroso bajo un punto de vista moral, ó bajo un punto de vista político. La moral (que ya no se separa de la Religion) es la vida misma de la sociedad: la libertad es el estímulo que da un vigor sano y una actividad fecunda á las instituciones sociales. Lo que enturbia la pureza de la moral, lo que turbó el arreglo, pero libre, desarrollo de las facultades individuales y colectivas de la humanidad — y digo esto — lo que las ejercite infructuosamente, no debe un gobierno sabio incorporarlo en la organizacion del Estado. Pero en este siglo, en Chile, en esta reunion, que yo miro como un homenaje solemne á la importancia de la cultura intelectual; en esta reunion, que por una coincidencia significativa es la primera de las pompas que saludan al día glorioso de la Patria, al aniversario de la libertad chilena, yo no me acuerdo de llamar á las ciencias y las letras contra los parciales del elocuente filósofo de Jinebra, ni contra los escollos de espíritus asustadizos, que con los ojos fijos en los escollos que han hecho zozobrar al navegante presuntuoso, no querrian que la razon desplegase jamas las velas, y de buena gana la condenarian á una inercia eterna, mas perniciosa que el abuso de las luces á las causas mismas porque abogan. No para refutar lo que ha sido mil veces refutado, sino para manifestar la correspondencia que existe entre los sentimientos que acaba de expresar el Señor Ministro de instruccion pública y los que animan á la Universidad, no me permitirá que añada á las de Su Señoría algunas ideas generales sobre la influencia moral y política de las ciencias y de las letras, sobre el ministerio de los cuerpos literarios, y sobre los trabajos especiales á que me parecen destinadas nuestras facultades universitarias en el estado presente de la Nacion Chilena.

Lo sabeis, señores: todas las verdades se tocan desde las que formulan el rumbo de los mundos en el pillage del espacio; desde las que determinan las ciencias maravillosas de que dependen el movimiento y la vida en el universo de la materia; desde las que resumen la estructura del animal, de la planta, de la masa inorgánica que pisamos; desde las que revelan los fenómenos íntimos del alma en el teatro misterioso de la conciencia, hasta las que espentan sus acciones y reacciones de las fuerzas políticas; hasta las que sientan las bases inmovibles de la moral; hasta las que determinan las condiciones precisas para el desenvolvimiento de los jermenes industriales; hasta las que dirijen y secundan las artes. Los adelantamientos en todas líneas se llaman unos á otros, se eslabonan, se empujan. Y cuando digo los adelantamientos en todas líneas comprendo á las

en cuanto aumentan los placeres y goces del individuo que las cultiva y las ama, placeres exquisitos, á que no llega al delirio de los sentidos; goces puros, en que el alma no se dice á sí misma:

*Meio de fonte leporum*

*Surgit amari aliquid, quod in ipsis floribus angit; (a)*

Da en medio de la fuente del deleite

Un no sé qué de amargo se levanta,

Que entra el alago de las flores punza.

Las ciencias y la literatura llevan en sí la recompensa de los trabajos y vijilias que se les consagran. No hablo de la gloria que ilustra las grandes conquistas científicas, no hablo de la aureola de inmortalidad que corona las obras del jenio. A pocos es permitido esperarlas. Hablo de los placeres, mas ó menos elevados, mas ó menos intensos, que son comunes á todos los rangos en la república de las letras. Para el entendimiento, como para las otras facultades humanas, la actividad es en sí misma un placer; placer que, como dice un filósofo escocés, (b) sacude de nosotros aquella inercia á que de otro modo nos entregaríamos en daño nuestro y de la sociedad. Cada senda que abren las ciencias al entendimiento cultivado nos muestra perspectivas encantadas; cada nueva faz que se le descubre en el tipo ideal de la belleza, hace estremecer deliciosamente el corazon humano, criado para sentirlo y sentirlo. El entendimiento cultivado vive en el retiro de la meditacion las mil veces del coro de la naturaleza: mil visiones peregrinas revuelan en torno á la lámpara solitaria que alumbrá sus vijilias. Para él solo se desenvuelve en una escala inmensa el orden de la naturaleza: para él solo se atavía la creación de toda su magnificencia, de todas sus galas. Pero las letras y las ciencias, al mismo tiempo que dan un ejercicio delicioso al entendimiento y á la imaginacion, elevan el carácter moral. Ellas debilitan el poderio de las seducciones sensuales: ellas desarmán de la mayor parte de sus terrores á las vicisitudes de la fortuna. Ellas son (después de la humildad y contenta resignacion del alma relijiosa) el mejor preparativo para la hora de la desgracia. Ellas llevan el consuelo al lecho del enfermo, al asilo del proscrito, al calabozo, al cadalso. Sócrates, en vapores de beber la cicuta, ilumina su cárcel con las mas sublimes especulaciones que nos ha dejado la antigüedad jentica sobre el porvenir de los destinos humanos. Dante compone en el destierro su Divina Comedia. Lavoisier pide á sus verdugos un plazo breve para terminar una investigacion importante. Chénier, aguardando por instantes la muerte, escribe sus últimos versos, que deja incompletos para marchar al patibulo.

*Comme un dernier rayon, comme un dernier zéphire*

*Anime la fin d'un beau jour,*

*Au pic de l'échafaud j'essaie encor ma lyre."*

Cual rayo postrero,  
cual aura que anima  
el último instante  
de un hermoso dia,  
al pié del cadalso  
ensayo mi lira.

Tales son las recompensas de las letras; tales son sus consuelos. Yo mismo, aun siguiendo de tan lejos á sus favorecidos adoradores, yo mismo he podido participar de sus gozados y saborearme con sus gozos. Ador-

enseñanza literaria y científica. En ninguna parte ha podido jeneralizarse la instruccion elemental que reclaman las clases laboriosas, la gran mayoría del jenio humano, sino de donde han florecido de antemano las ciencias y las letras. No digo yo que el cultivo de las letras y de las ciencias traiga en pos de sí como una consecuencia precisa la difusion de la enseñanza elemental; aunque es incontestable que las ciencias y las letras tienen una tendencia natural á difundirse, cuando causas artificiales no la contrarian. Lo que digo es que el primero es una condicion indispensable de la segunda; que donde no exista aquel, es imposible que la otra, cualesquiera que sean los esfuerzos de la autoridad, se verifique bajo la forma conveniente. La difusion de los conocimientos supone uno ó mas hogares, de donde salga y se reparta la luz; que, estendiéndose progresivamente sobre los espacios intermedios, poncre al fin las capas extremas. La jeneralizacion de la enseñanza requiere gran número de maestros competentemente instruidos; y las aptitudes de estos sus últimos distribuidores, son, ellas mismas, emanaciones mas ó menos distintas de los grandes depósitos científicos y literarios. Los buenos maestros, los buenos libros, los buenos métodos, la buena direccion de la enseñanza, son necesariamente la obra de una cultura intelectual muy adelantada. La instruccion literaria y científica, es la fuente de donde la instruccion elemental se nutre y se vivifica. A la manera que en una sociedad bien organizada la riqueza de la clase mas favorecida de la fortuna es el manantial de donde se deriva la subsistencia de las clases trabajadoras, el bienestar del pueblo. Pero la lei, al plantear de nuevo la Universidad, no ha querido fiarse solamente de esa tendencia natural de la ilustracion á difundirse, y á que la imprenta da en nuestros dias una fuerza y una movilidad no conocidas antes; ella ha unido íntimamente las dos especies de enseñanza; ella ha dado á una de las secciones del Cuerpo universitario el cargo especial de velar sobre la instruccion primaria, de observar su marcha, de facilitar su propagacion, de contribuir á sus progresos. El fomento, sobre todo, de la instruccion relijiosa y moral del pueblo es un deber que cada miembro de la Universidad se impone por el hecho de ser recibido en su seno.

La lei que ha restablecido la antigua Universidad sobre nuevas bases, acomodadas al estado presente de la civilizacion y á las necesidades de Chile, apunta ya los grandes objetos á que debe dedicarse este Cuerpo. El Señor Ministro Vice-patrono ha manifestado tambien las miras que presidieron á la refundicion de la Universidad, los fines que en ella se propone el legislador, y las esperanzas que es llamada á llenar; y ha desenvuelto de tal modo estas ideas, que siguiendo en ellas apenas me seria posible hacer otra cosa que un ocioso comentario á su discurso. Añadiré sin todo algunas breves observaciones que me parecen tener su importancia.

El fomento de las ciencias eclesiásticas, destinado á formar dignos ministros del culto, y en último resultado á proveer á los pueblos de la República de la competente educacion relijiosa y moral, es el primero de estos objetos y el de mayor trascendencia. Pero hai otro aspecto bajo el cual debemos mirar la consagracion de la Universidad á la causa de la moral y de la relijion. Si importa el cultivo de las ciencias eclesiásticas para

metrarum nihil extare quod vi ac subtilitate sum romanorum jurisconsultorum scriptis comparari possit: tantum norvi inest; tantum profunditatis.

La Universidad estudiará tambien las especialidades de la sociedad chilena bajo el punto de vista económico, que no presenta problemas menos vastos, ni de menos arriesgada resolucion. La Universidad examinará los resultados de la estadística chilena; contribuirá á formarla, y leerá en sus guarismos la expresion de nuestros intereses materiales. Porque en esto, como en los otros ramos, el programa de la Universidad es ontaamente chileno: si toma prestadas á la Europa las deducciones de la ciencia es para aplicarlas á Chile. Todas las sendas en que se propone dirigir las investigaciones de sus miembros, el estudio de sus alumnos, converjen á un centro: la Patria.

La medicina investigará, siguiendo el mismo plan, las modificaciones peculiares que dan al hombre chileno su clima, sus costumbres, sus alimentos; dictará las reglas de la higiene privada y pública; se desvelará por arrancar á las epidemias el secreto de su jerminalcion y de su actividad devastadora; y hará, en cuanto es posible, que se difunda á los campos del conocimiento de los medios sencillos de conservar y reparar la salud. Enumeraré ahora las utilidades positivas de la ciencia matemáticas y físicas, sus aplicaciones á una industria naciente, que apenas tiene en ejercicio unas pocas artes simples, grosorás, sin proceder bien entendidos, sin máquinas, sin algunos aun de los mas comunes utensilios; sus aplicaciones á una tierra cruzada en todos sentidos de venenos metálicos, á un suelo fértil de riquezas vejetales; de sustancias alimenticias; á un suelo, sobre el que la ciencia ha echado apenas una mirada rápida.

Pero fomentando las aplicaciones prácticas, esta muy distante de creer que la Universidad adopte por su divisa el maquiño *cui bono*, y que no aprecie en su justo valor el conocimiento de la naturaleza en todos sus variados departamentos. Lo primero, porque para guiar acertadamente la práctica es necesario que el entendimiento se eleve á los puntos culminantes de la ciencia, á la apreciacion de sus fórmulas jenerales. La Universidad no confundirá, sin duda, las aplicaciones prácticas con las manipulaciones de un empirismo ciego. Y lo segundo, porque como dije antes, el cultivo de la inteligencia contemplativa que descubre el velo á los arcanos del universo físico y moral, es en sí mismo un resultado positivo y de la mayor importancia. En este punto, para no repetirme, copiaré las palabras de un sabio ingles, que me ha honrado con su amistad. "Ha sido", dice el Dr. Nicolas Arnott, "ha sido una preocupación el creer que las personas instruidas así en las leyes jenerales tengan su atención dividida, y apenas les queda tiempo para aprender alguna cosa perfecta. Lo contrario, sin embargo, es lo cierto; porque los conocimientos jenerales hacen mas claros y precisos los conocimientos particulares. Los teoremas de la filosofía son otras tantas llaves que nos dan entrada á los mas deliciosos jardines que la imaginacion puede figurarse: son una vara mágica que nos descubre la faz del universo y nos revela infinitos objetos que la ignorancia cubre. El hombre instruido en las leyes naturales está por decirlo así, rodeado de seres conocidos y amigos."

enrichar el lenguaje, se puede enriquecerlo, se puede acomodarlo á todas las exigencias de la sociedad y aun á las de la moda, que ejerce un imperio incontestable sobre la literatura, sin aduherarla, sin viciar sus construcciones, sin hacer violencia á su jenio. ¿Es acaso distinta de la de Pascal y Racine, la lengua de Chateaubriand y Villemain? ¿Y no transparenta perfectamente la de estos dos escritores el pensamiento social de la Francia de Luis XIV? Hai mas: demos anchas á esta especie de culterianismo; demos carta de nacionalidad á todos los caprichos de un estravagante neologismo; y nuestra América reproducirá dentro de poco la confusion de idiomas, dialectos y jergonzas, el caos babilónico de la edad media; y diez pueblos perderán uno de sus vínculos mas poderosos de fraternidad, uno de sus mas preciosos instrumentos de correspondencia y comercio.

La Universidad fomentará, no solo el estudio de las lenguas, sino de las literaturas estrangeras. Pero no se si me engaño. La opinion de aquellos que creen que debemos recibir los resultados sintéticos de la ilustracion europea, dispensándonos del examen de sus títulos, dispensándonos del proceder analítico, único medio de adquirir verdaderos conocimientos, no encontrará muchos sufragios en la Universidad. Respetado como respecto las opiniones ajenas, y reservándome solo el derecho de discutir las, confieso que tan poco propio me parecería para alimentar el entendimiento, para educarla y acostumbrarle á pensar por sí, el atender á las conclusiones morales y políticas de Herder, por ejemplo, sin el estudio de la historia antigua y moderna; como el adoptar los teoremas de Euclides sin el previo trabajo intelectual de la demostracion. Yo mismo, señores, á Herder como uno de los escritores que han servido mas útilmente á la humanidad: él ha dado toda su dignidad á la historia, desonvolviendo en ella los designios de la Providencia, y los destinos á que es llamada la especie humana sobre la tierra. Pero el mismo Herder no se propuso subplantar el conocimiento de los hechos sino ilustrarlos, aplicarlos; ni se puede apreciar su doctrina, sino por medio de previos estudios históricos. Substituir á ellos deducciones y fórmulas, seria presentar á la juventud un esqueleto en vez de un tratado vivo del hombre social; seria darle una colección de morfemas en vez de poner á su vista el panorama de la historia, inactivo, pintoresco, de las instituciones, de las costumbres, de las revoluciones, de los grandes pueblos y de los grandes hombres; seria quitar al moralista y al político las convicciones profundas que solo pueden nacer del conocimiento de los hechos; seria quitar á la experiencia del jenio humano el saludable poderio de sus avisos, en la edad calhamente, que es mas susceptible de impresiones durables; seria quitar al poeta una inagotable mina de imágenes y de colores. Y lo que á mí de la historia, me parece que debemos aplicar á todos los otros ramos del saber. Se supone de este modo al entendimiento la necesidad de largos, es decir, de agradables estudios. Porque nada hace mas fértil la ancianza que las abstracciones, y nada la hace feliz y amena, sino el proceder que amonesta la memoria ejercita al mismo tiempo el entendimiento y excita la imaginacion. El raciocinio debe enriquecerse con los ejemplos grabados profundamente

totalmente pensados...  
Gobernador...  
Español...  
Congreso...  
Señor...  
En el...  
ciudad...  
El...  
patrio...  
amant...  
la Jof...  
nos gr...  
del B...  
vinos...  
La...  
obras...  
banos...  
ron e...

